



Casa abierta al tiempo

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA METROPOLITANA IZTAPALAPA

DIVISIÓN DE CIENCIAS SOCIALES Y HUMANIDADES

DEPARTAMENTO DE ANTROPOLOGÍA

POSGRADO EN CIENCIAS ANTROPOLOGICAS

“LA TIERRA DE MUCHOS COLORES”

Presenta

Leonel García Ortiz

Matrícula No. 209380344

ENSAYO

Para obtener el Diploma
de especialización en Antropología del Poder

Director: Dr. Luis Reygadas

México, DF

Julio 2010



Casa abierta al tiempo

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA METROPOLITANA-IZTAPALAPA
DIVISIÓN DE CIENCIAS SOCIALES Y HUMANIDADES
POSGRADO EN CIENCIAS ANTROPOLÓGICAS

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA METROPOLITANA
UNIDAD  IZTAPALAPA
Casa abierta al tiempo

24 AGO. 2010

COORDINACIÓN DE SISTEMAS ESCOLARES

CONSTANCIA DE EVALUACIÓN DEL ENSAYO
PARA LA OBTENCIÓN DEL DIPLOMA EN LA
ESPECIALIZACIÓN EN ANTROPOLOGÍA DE POLÍTICA

DÍA	MES	AÑO
09	07	2010

ALUMNO: GARCÍA ORTIZ LEONEL

MATRICULA: 20938 0344

TRIMESTRE 10-P

DIRECTOR: DR. LUIS BERNARDO REYGADAS ROBLES GÍL

EL ALUMNO PRESENTÓ EL ENSAYO TITULADO:

LA TIERRA DE MUCHOS COLORES

OBTENIENDO LA CALIFICACIÓN DE:

APROBAR

NO APROBAR



DIRECTOR DEL ENSAYO


DR. LUIS BERNARDO REYGADAS ROBLES GÍL

COORDINADORA DEL POSGRADO


DRA. MARÍA EUGENIA OLAVARRÍA PATIÑO

En el presente ensayo abordaré el caso de 5 pequeñas comunidades que conforman una microregión campesina de la mixteca alta oaxaqueña, y un primer análisis de los procesos dinámicos que surgen a partir de la migración, la globalización y la incidencia de nuevos actores en la vida comunitaria. Este es un primer esbozo del análisis más detallado que se realizara en la tesis de maestría.

A partir de 1920, como en la mayoría de las regiones de todo el país, los campesinos empiezan la migración hacia las zonas con recientes industrias, por la búsqueda de mejores opciones de vida. En esta microregión no tuvo el mismo impacto sino hasta la década de los 50' cuando se inicia en la región un proceso de migración de casi el 50% de las familias completas hacia las ciudades de México, Puebla y Veracruz y el abandono gradual de la agricultura tradicional. Lo anterior provoca una crisis poblacional y escasez de la mano de obra. En adelante no se abandona del todo la agricultura de subsistencia que ahora casi funciona sólo para el autoconsumo; sino que las familias que se quedan en las comunidades la complementan con diferentes oficios (albañiles, jornaleros, comerciantes, carpinteros, herreros y más recientemente profesionistas) y con la participación de las mujeres en las actividades económicas del mercado (producción y venta de chocolate, mole, pan y tortillas). La migración se detiene en la década de los 80, pero los cambios en la mentalidad de los pobladores ya se dieron de manera irreversible: todos los jóvenes de la comunidad son enviados a la escuela y empieza a surgir una nueva generación de profesionistas (profesores, ingenieros, licenciados) que comienzan a regresar sus comunidades.

Para la estructura política de la comunidad el tiempo parece que se detuvo. Sigue la organización comunitaria con la Asamblea del pueblo, el sistema de cargos, el tequio y la participación generalizada de una comunidad de relaciones de cara a cara sin olvidar las "Guezas"(dones) para el trabajo agrícola y durante las fiestas. Al parecer estas comunidades campesinas tienen suficiente vigor y vigencia como para resistir los cambios y presiones desde el exterior y apoyar a las nuevas generaciones en los tiempos de crisis.

Esta investigación no se sitúa en alguna corriente específica, pero sí utilizo como marco de análisis muchos elementos propuestos por Richard Adams, en su Teoría General del Poder Social, sin embargo, se ha ido nutriendo de otras fuentes y perspectivas.

Para entender mejor los conceptos analíticos, resumiré brevemente la Teoría del Poder Social, de Richard Adams, para apropiarme de la terminología que es pertinente para procesar el material empírico que presentaré en los párrafos posteriores y llegar así a las conclusiones sustentadas en una interpretación teórica de los hechos. No hay hechos puros u objetivos: toda observación está cargada de teoría.

Los elementos teóricos del modelo de Adams son la Segunda Ley de la Termodinámica, el principio de la selección natural, la ley de Lotka (que conjuga las dos anteriores) y algunos principios de la física de sistemas abiertos alejados del equilibrio. El autor parte de un hecho que puede establecerse, o bien como una aplicación de la ley de Lotka, o bien como una constatación empírica: la especie humana, es decir, el conjunto semiarticulado de sociedades, ha estado y está en un proceso continuo de expansión. Relacionemos estas partes de la teoría. La segunda ley de la termodinámica establece la existencia de procesos unidireccionales e irreversibles: toda conversión de energía está acompañada por pérdidas que los físicos llaman “producción de entropía”. Esto significa que parte de la energía contenida en una estructura original se dispersa y es irrecuperable. El principio de la selección natural propone que, dada la necesidad de sobrevivir en un ambiente cuya entropía aumenta, las formas de vida o sistemas tendrán que gastar cada vez más energía. La ley de Lotka relaciona los dos principios anteriores y dice que los sistemas que captan más energía tendrán una ventaja selectiva natural sobre los demás, en tanto haya disponibilidad de la misma. Los principios de la física de estructuras lejos del equilibrio explican el surgimiento de estructuras más complejas de la siguiente manera. Las estructuras más simples se asocian entre sí para conseguir la ventaja lotkiana de procesar más energía. Las estructuras disipativas son estructuras de insumo-producto cuyo mantenimiento requiere de un ingreso y conversión constantes de energía. Para contrarrestar las pérdidas entrópicas se integran en un conjunto a través de mecanismos autoorganizativos. Un aumento energético significativo o una nueva fuente energética ocasiona que el sistema entre en una fase de oscilaciones y perturbaciones hasta que en un momento dado surge una nueva estructura disipativa como una combinación de varios flujos energéticos. Pero nada asegura el éxito. El proceso energético es estocástico, esto es, depende de cuestiones azarosas y de la selección. Es un proceso indeterminístico mientras se operan las fluctuaciones y determinístico cuando la nueva estructura se estabiliza (Varela, 2006:35-36). Para ilustrar lo anterior puede darse el ejemplo del surgimiento de la agricultura. Varios sistemas

reproductivos (plantas, animales, humanos), que tenían sus trayectorias evolutivas propias, se asocian para dar lugar a un sistema reproductivo nuevo que procesa mucho más energía de la que consumirían estas especies por separado. La disipación de energía sólo se puede combatir con más disipación, de ahí la necesidad de asociarse con otros sistemas (transferir la entropía al medio). El crecimiento demográfico de las bandas de cazadores recolectores fue la fluctuación que desencadenó el proceso de autoorganización, en este caso la domesticación. La sociedad evoluciona en la medida en que consigue procesar más energía, controlar más ambientes y acumular más información.

A partir de estos elementos Adams construye su teoría del poder social y ésta es la parte que interesa aquí. La Teoría del Poder Social tiene que ver con la energética, porque el poder es “parte de un esfuerzo global (del hombre) encaminado a enfrentarse con su medio ambiente y controlarlo, a fin de hacer más efectivas sus posibilidades de supervivencia” (Adams, 1978:19). Adams arguye que las sociedades humanas pueden considerarse como sistemas abiertos o estructuras disipativas lejos del equilibrio termodinámico porque su mantenimiento y conservación requieren de un cierto nivel de entrada de energía y de una conversión constante de flujos energéticos. En cuanto a la salida, hay dos flujos en paralelo: la energía desgastada y la energía ordenada. La energía siempre oscila y, en ocasiones, sus flujos se organizan y aparece una nueva estructura disipativa más compleja (Varela,2006: 37). La “energía ordenada” significa que en el proceso interviene la información. A este respecto la física todavía no tiene tanto qué decirnos como sobre la energía y la materia; sin embargo, en ciencias sociales ya sabemos que la manera más típica de procesar la información por parte de los humanos es la política. Por una parte tenemos a disposición el control o los controles físicos de las formas energéticas del medio y, por la otra, el “control” social de los semejantes mediante la política. Si la dinámica social dependiera sólo de los controles materiales, sería parte de la física. Sin embargo, aunque no pueda desvincularse de los principios evolutivos que fueron encontrados en las ciencias naturales, la energética social es una teoría de la ciencia social porque tiene que incluir en su análisis la manera típica de procesar la energía y la información que desarrollan los seres humanos: a través de la cultura, esto es, a través de la capacidad de simbolización. Esta capacidad permite que los humanos se asocien en agrupaciones cada vez más vastas, agrupaciones que incluyen tanto las formas energéticas no humanas, como las humanas. Desde esta perspectiva la sociedad no sólo es cuestión de las relaciones entre los seres humanos, sino de todas las formas energéticas y unidades operativas, o como los llama Adams,

“vehículos de supervivencia”. Así estas comunidades campesinas, por ejemplo, están integradas por los grupos sociales, sus sistemas político; así como por sus bosques, los campos, los cuerpos de agua y toda la tecnología que ayuda a controlarlos.

La expansión de la especie humana se ha efectuado siguiendo la ley de Lotka: las sociedades que han sido capaces de captar más energía en su sistema han sobrevivido y frecuentemente lo han hecho a expensas de las que han captado menos. A grandes rasgos, esta expansión ha tenido dos fases. La primera fue la expansión horizontal, *i. e.*, la reproducción de estructuras disipativas semejantes en su nivel de complejidad a todo lo largo y ancho del mundo sin incremento *per cápita* de control energético. La segunda fue y continua siendo la expansión vertical, *i. e.*, el surgimiento sucesivo de estructuras disipativas más complejas con base en el incremento *per cápita* del procesamiento de energía en sus sistemas. La base, por tanto, de la supervivencia de la sociedad humana está en su capacidad de controlar su medio energético y reorganizarse a sí misma en nuevas estructuraciones de sus relaciones de poder (Varela, 2006: 37-38).¹

El hombre se adapta al medio ambiente a través del control que ejerce sobre él, por “[...] su capacidad física y energética para reordenar los elementos de su ambiente, tanto en términos de sus posiciones físicas como de sus conversiones y transformaciones energéticas a otras formas espacio-temporales” (Adams: 1978:22). Por medio, pues, de la tecnología controlamos el medio ambiente; por medio del poder “controlamos” a los seres humanos, nuestros semejantes. “Semejantes”, porque si no lo fueran, no habría manera de entenderse entre los actores. La palabra “control” se usa en el sentido cibernético, como un mecanismo de intercambio de información, no como un dominio de una parte sobre la otra. Al ejercer control sobre el medio ambiente significativo para los demás, un actor (o una unidad operativa) tiene capacidad de “controlarlos” (Varela, *ibidem*: 38) Adams distingue control y poder: el primero es un acto físico, energético, que se ejerce sobre cosas; el segundo, es una relación sociopsicológica entre personas o unidades operantes capaces de razonar y decidir por sí mismas el curso de acción más conveniente en una situación concreta y definida (*ibid.*: 38-39).

¹ La expansión horizontal en determinadas circunstancias puede tener ventajas sobre la vertical. Existen en la actualidad sociedades que prefieren una vida sencilla y no desean entrar al mundo globalizado con sus complejidades y peligros, las comunidades a analizar, están mas cercanas a esta noción.

La teoría del poder social de Adams permite observar cómo el ser humano efectúa una separación entre el control y el poder. Tenemos, por una parte, la capacidad de los actores sociales de retener el control sobre un objeto físico y, por la otra, la de transferir de un actor a otro el derecho de tomar una decisión sobre este objeto. Esta distinción es un elemento crucial para entender la variedad y complejidad de estructuras de poder que surgen en las sociedades humanas. Podemos distinguir dos tipos de ejercicio de poder al fijarnos en la base de éste: el *poder independiente* y el *poder dependiente*. El primero se da cuando permanecen tanto el control como la toma de decisiones en las mismas manos; el segundo, cuando existe una separación entre el control y la toma de decisiones. Este último, a su vez, tiene tres variantes:

- 1) el *poder otorgado*, cuando uno cede a otro un derecho (normalmente se completa en una transferencia recíproca de derechos);
- 2) el *poder asignado*, cuando varios transfieren a uno el derecho a tomar decisiones;
- 3) el *poder delegado*, cuando uno transfiere a varios ese derecho.

Adams llama *unidad operante* “a un agregado de seres humanos que comparten una preocupación adaptativa común con respecto al medio ambiente” (Adams, 1978:100), así se tiene un concepto analítico útil para comparar diversos tipos de agrupamientos humanos en función del tipo de poder que ejercen que para nuestro caso son las comunidades. Podemos distinguir tres tipos principales de unidades operantes. El primero es el de *unidades fragmentadas* (unidades agregadas y de identidad) en las que los miembros que las componen ejercen poderes independientes por separado. El segundo tipo es el de *unidades coordinadas* donde ya existe, además de los poderes independientes de los miembros, un poder dependiente: poder otorgado recíproco, pero que no involucra centralización de poder. Esta unidad, como las anteriores, no forma en estricto sentido una estructura disipativa pues carece del elemento autoorganizativo; tampoco tiene un mecanismo que asegure la continuidad de la unidad. El tercer tipo es el de las *unidades centralizadas* con tres subtipos principales: la de consenso, la de mayoría y la corporada. Tienen en común la presencia de un centro de decisiones colectivas ya sea una persona o un subgrupo; se diferencian por el tipo de poder que poseen. El centro de decisiones en las unidades de consenso cuenta únicamente con el poder asignado que le han transferido los miembros de la unidad. Este tipo de unidad tiene las características de una estructura disipativa,

pero padece de una debilidad crónica al carecer de un mecanismo que le permita la continuidad permanente de centralización: cualquiera de los miembros de la unidad puede retirar el poder asignado que venía transfiriendo al centro. El centro de decisiones de una unidad de mayoría cuenta, además del poder asignado, con cierto poder independiente que proviene de la mayoría de los miembros al ejercer coerción sobre los miembros recalcitrantes a las decisiones centrales, o de una fuente externa. Estas unidades siguen siendo frágiles al contar el centro principalmente con poder dependiente (asignado o delegado) que le puede ser retirado a voluntad de los miembros que lo transfirieron. Por último, en las unidades corporadas el centro cuenta con tal cantidad de poder que tiene que delegarlo para poder ejercerlo: esta delegación, sin embargo, no implica por fuerza que el centro pierda el poder que transfiere. Con lo dicho resulta obvio que el poder asignado y el poder delegado son estructuralmente diferentes: en el primero, el poder se transfiere de inferiores a un superior (que ya lo era o que se hace al recibir tal poder); en el segundo, el poder se transfiere de un superior a varios inferiores. En el primero hay pérdida de poder, al menos mientras se transfiere y continua transfiriéndose; en el segundo hay dispersión en la toma de decisiones pero no pérdida de poder. Nunca hay que olvidar que son los ingresos energéticos los responsables de la aparición y transformación de los tipos de unidades operantes.

Adams, además, introduce dos conceptos analíticos que tomados de manera conjunta proporcionan el marco principal para analizar las estructuras de poder que forman las unidades operantes: *dominios* y *niveles*. El primero "no implica más que la existencia de relaciones subordinante-subordinado". Los dominios como instrumentos analíticos resultan útiles, ya que permiten la diferenciación de actores y unidades operantes en términos de sus áreas relativas de control y del alcance relativo de su poder (Varela: *op. cit.*: 38-40).

Existen dos tipos de dominio de particular importancia en el desarrollo de estructuras de poder: *dominios unitarios* y *dominios múltiples*. Se diferencian en cuanto al número de líneas de poder que relacionan al miembro de un nivel inferior con los de niveles superiores. En los dominios unitarios, los miembros de niveles inferiores existen básicamente dentro de un monopolio de poder mantenido por un solo dominio de nivel superior. Un dominio múltiple es aquel en el cual los individuos de un nivel inferior tienen acceso al poder de más de una unidad en los niveles superiores (Adams, 1978: 108).

El concepto de *nivel* se refiere a las relaciones de coordinación entre dos unidades operantes. Adams distingue entre *niveles de articulación* y *niveles de integración*. El primero “se encuentra donde quiera que exista una confrontación continua; y dos niveles adyacentes se distinguen cuando hay una relación continua entre subordinante y subordinado”. (Adams, 1983) Los niveles de integración se refieren a la simplificación cognitiva que hacemos de los niveles de articulación (Varela, *ibid.*: 40-41). En la medida en que los niveles de integración son producto de acuerdos culturales, funcionan como modelos que los miembros de la sociedad vuelven a proyectar sobre la misma. Existen no sólo en la mente de los miembros, sino también en la organización que ha sido construida con base en el modelo mental (Adams, 1978: 107).

El aumento de dominios nos indica diferenciación o división de poder; el aumento de niveles concentración del mismo. En el modelo que propone Adams sobre la evolución del poder se distingue cuatro variedades de evolución específica que pueden asumir las unidades operantes: prístina, surgente, integrativa y desintegrativa. En segundo término, Adams propone una secuencia de crecimiento que asumen las unidades operantes en expansión. El autor distingue tres fases en ese crecimiento en función del tipo del ejercicio de poder que detentan: independiente, dependiente (otorgado, asignado y delegado) y la combinación de ambos. Las fases son: identificación-coordinación-centralización. Esta secuencia de etapas es el concepto más importante en el análisis de los procesos políticos de una sociedad. Según la fase en que se encuentre la unidad en cuestión será caracterizada como unidad de identidad, unidad coordinada o unidad centralizada (de consenso, de mayoría, corporada). Aunque resulte obvio, hay que insistir en que el grado de centralización que alcance una unidad está en función del poder total del sistema y éste, a su vez, de la cantidad de energía e información que procesa por medio de sus controles. Las unidades en la secuencia de crecimiento primero forman unidades de identidad, pasan después a unidades coordinadas y terminan en unidades centralizadas. Ahora bien, la centralización de una unidad la coloca, en el nuevo nivel de integración que alcanza, en coordinación con unidades semejantes. En la medida que siga aumentando el poder en el sistema, la unidad pasará a un nivel más alto de centralización que la pondrá de nuevo en coordinación externa con otras unidades con semejante nivel de centralización (Varela: 42-43).

Así es como logro resumir la tesis adamsiana de concentración del poder. Y que será de gran utilidad para interpretar el material empírico obtenido en las 5 comunidades contempladas en esta investigación.

Estructuras del poder

Ahora pasaré a describir brevemente las 5 comunidades a tratar, presentando principalmente sus características sobre el ejercicio del poder que servirán de base para establecer semejanzas y diferencias entre estas comunidades, pertenecientes al municipio de San Pedro y San Pablo Teposcolula. Estas 5 comunidades se encuentran enmarcadas por dos cadenas montañosas, en medio de un pequeño valle, que en siglos pasados tuvo una de las mejores producciones agrícolas de la región mixteca.

Empezaré con la descripción de las tres comunidades más pequeñas, Santa Catarina Rio Delgado con 100 habitantes, Santo Tomas Tecolotitlan con 140 habitantes y Guadalupe Tixa con 120 habitantes; las tres con categoría política de agencias de policía.² Las otras dos comunidades contempladas, son: San Felipe Ixtapa con 198 habitantes y San Miguel Tixa con 220 habitantes, estas últimas con categoría política de Agencia Municipal. Las 5 comunidades eran netamente campesinas, aunque recientemente se han empezado a diversificar los oficios, principalmente comerciantes y profesores, pero no han abandonado la agricultura tradicional en su totalidad.

La intensidad de la actividad pública expresada primordialmente en las asambleas y tequios, se realizan intensivamente y con el mismo promedio en las cinco comunidades, con un promedio de 12 asambleas al año, y 5 tequios semanales durante los primeros 6 meses del año y en los meses restantes con un promedio de un tequio por semana, dándonos un total aproximado de 144 tequios al año en cada

² La legislación y en particular las leyes orgánicas del municipio libre del estado de Oaxaca, señalan las categorías de la división territorial, sus competencias y el tipo de cargos o puestos civiles requeridos en cada categoría política (cabecera, agencias municipales y de policía); sin embargo, localmente los habitantes de esta comunidad realizan una adaptación de la ley en el cumplimiento de los puestos señalados por la legislación, al mismo tiempo que se amplían los puestos con valor y significados locales como el comité de la escuela y el comité eclesiástico.

comunidad. Que por medio de una rotación de los ciudadanos para cumplir con sus tequios, en promedio cada ciudadano aporta 72 tequios al año, todos ellos obligatorios, de lo contrario se aplican multas, que si las traducimos en pesos, o para quienes tienen que cubrir con un mozo que les cobra \$120 por tequio, sería una aportación en mano de obra para la comunidad de \$8,640 pesos por ciudadano, sin mencionar que si faltaran a las asamblea la multa es de \$200, lo cual aportaría un extra en multas de \$2400. Estos aportes en mano de obra o multas de más de \$10,000, sirven para cubrir la mayoría de las obras públicas, pues la participación del Estado, está casi ausente de la vida comunitaria, pues únicamente reciben una aportación del ramo 33, la cual no es muy significativa.

El número de ciudadanos³ varía de manera notable en las comunidades, hombres mayores de 18 a 70 años, y mujeres que estén casadas y que su esposo no se encuentre en la comunidad. Son los que participan en todos los tequios, asambleas y cooperaciones para la realización de obras públicas y festividades y principalmente cubrir los puestos del sistema de cargos. Los jóvenes mayores de 18 años que no sean casados y que se encuentren estudiando, están exentos de todas estas obligaciones.

Santa Catarina Rio Delgado tiene 12 ciudadanos, Santo Tomas Tecolotitlán 22 ciudadanos, Guadalupe Tixa 15 ciudadanos; en estas tres comunidades con menos ciudadanos, sólo tienen que cubrir cinco cargos de las agencias de policía, más dos integrantes del comité de la Iglesia. La rotación de los ciudadanos para ocupar los cargos es de 1 a 2 años.

La dos restantes son las más grandes, San Felipe Ixtapa cuenta con 48 ciudadanos y San Miguel Tixa con 55 ciudadanos, los cuales tienen que cubrir 8 cargos de la agencia municipal, 2 del comité de la Iglesia, 2 encargados del molino y 2 del comité de la escuela; en estas últimas la actividad política se nivela, pues tienen que cubrir en total 14 cargos, todos ellos durante un año sin ninguna remuneración económica que por el contrario sí implican una gran inversión de tiempo y dinero. Aquí la rotación de los cargos asignados a los ciudadanos son cada 2 años.

³ “[...] la ciudadanía es un concepto complejo que apunta a la participación activa de sus miembros en muchos planos de la vida social y política (Castro Neira, 2009:70).

Como cada una de las comunidades cuenta con territorio independiente contemplado en el registro agrario como Bienes Comunales, se tienen que cubrir 12 cargos dentro del Comisariado de Bienes Comunales por un periodo de tres años cada uno. Es importante mencionar que estos cargos son extras a los ya establecidos anteriormente, lo cual ocasiona que en algunos casos se tengan que cubrir hasta dos cargos a la vez, los municipales y del Comisariado.

La Asamblea de Ciudadanos de cada comunidad, es el máximo órgano de decisión y representación de la comunidad, a manera de una arena según Turner.⁴ Dicha Asamblea, es la autoridad máxima y la instancia para elegir a las autoridades y cubrir todos los cargos. En ella se tratan todos los asuntos comunitarios y se decide por consenso después de largas discusiones que pueden llegar a durar más de un día. Ahí todos tienen las mismas oportunidades de opinar y dar sus puntos de vista, argumentar y cuestionar todos los asuntos que se tratan. Anteriormente las mujeres no participaban en las asambleas pero actualmente y debido a la migración laboral, la participación de las mujeres ha ido en aumento, quienes asisten principalmente como representantes de sus esposos, sin embargo sí cubren algunos cargos⁵. Aunque cabe resaltar que la participación de las mujeres mayores de 18 años, no es obligatoria.

Ahora después de hacer una breve descripción, pasemos a su análisis acorde a la teoría expuesta anteriormente.

Las comunidades descritas anteriormente, están integradas en su base por unidades domésticas. Estas son unidades operativas centralizadas en las que el poder se concentra en manos del *jefe de familia* o, cuando éste falta, de la *jefa*. Los jefes de familia se encuentran en el espacio público, en donde identifican sus intereses y los de la comunidad. A partir de esta identificación conforman una unidad en un nivel de integración inmediatamente superior, este es el de la población o comunidad. Sus órganos de

⁴ Una arena es un marco -institucionalizado o no- que manifiestamente funciona como un escenario para una interacción antagónica dirigida a llegar a una decisión públicamente reconocida. (Turner, 1974:133)

⁵ Los cargos que son asignados a las esposas de las personas que se encuentran fuera de la comunidad, principalmente los que se encuentran en EUA., y choferes de autotransporte público, son las encargadas del molino comunitario, de la Iglesia, de la escuela y de la caja comunitaria.

coordinación son la Asamblea del Pueblo, autoridades municipales y Comisariado. Así también la administración de bienes comunales y todo lo que tiene que ver con los intereses de la comunidad se elabora y adapta de acuerdo al mismo patrón común, el de la asamblea y las autoridades que emanan de-ella. Es un proceso que se entiende como autoorganización a partir de un mecanismo de coordinación-centralización que en términos vernáculos es el sistema de cargos. Este sistema se llama en Oaxaca el “sistema de usos y costumbres”.

Los miembros de la asamblea traen consigo el poder asignado, el cual se basa en el poder independiente cedido por los miembros de la célula familiar de la que provienen. Al encontrarse en la asamblea ceden, a su vez, parte de su poder a las autoridades. Las autoridades son elegidas a mano alzada en asamblea según los “usos y costumbres”, los cuales se eligen por ternas entre todos los ciudadanos acorde a su desempeño dentro de la comunidad, esta elección se realiza en el mes de noviembre en cada una de las comunidades. El poder de las autoridades de cada pueblo (agentes municipales o de policía y su cabildo) tiene toda la legitimidad necesaria mientras está acotado por los controles de la Asamblea del Pueblo, que ésta ejerce con severidad, por medio de multas o reprimendas dentro de la asamblea.

Cada hombre, al adquirir el estatus de ciudadano, tiene que entregar una parte de su trabajo en tequios (aproximadamente 72 tequios al año) para solventar las obras públicas y compensar la ausencia del Estado. También deben destinar una buena parte de su tiempo, principalmente fines de semana, a las asambleas y una buena cantidad de años de su vida (20 años) a los cargos políticos y religiosos. El servicio al bien común en una comunidad indígena es una dimensión esencial de la vida y “una obligación para confirmar la ciudadanía en la comunidad” (Castro Neira, 2009:57).

La participación de las mujeres ha ido adquiriendo mayor centralidad en la vida pública de la comunidad a raíz del programa de Oportunidades, a través del cual se organizan para realizar tequios para la limpieza de toda la comunidad cada 20 días, organización de festivales y diversas reuniones sobre temas de educación y salud. “A pesar de esto el espacio público sigue

siendo un espacio dominado por los hombres. Aunque se registran “avances” en la participación de las mujeres en las decisiones públicas y políticas de la comunidad, aun no es posible considerar esto como procesos de relaciones igualitarias entre mujeres y hombres de la comunidad”(Castro Neira, 2009:63), ya que las mujeres cubren algunos cargos, pero sólo como suplentes de sus esposos que salen a trabajar a la ciudad, por lo cual el sistema de cargos se ha ido reelaborando, pues anteriormente éstos se veían obligados a regresar a la comunidad para cubrir sus cargos.

En la terminología expuesta podemos describir a cada una de las 5 comunidades (agencias) como unidades de mayoría, cuyo centro de decisiones cuenta con el poder asignado de una mayoría leal que la respalda a través de acuerdos y sanciones establecidas en Asamblea General de Ciudadanos. La Asamblea General de Ciudadanos, es el mecanismo político más elaborado para fungir como regulador de los flujos energéticos e informáticos que procesan estas comunidades. Es interesante observar cómo este mecanismo político impide que las autoridades municipales y comunales, utilicen el poder asignado como si fuera propio e independiente. Esto lo pude constatar en una asamblea realizada en el mes de mayo, cuando el presidente del comisariado de bienes comunales de San Miguel Tixa, ya había hecho casi todos los trámites necesarios para expandir la red eléctrica, con recursos de la comunidad a una zona que aun no está poblada, pero donde él tiene una casa en construcción. Así, pese a que argumentó en la asamblea que varias personas pensaban construir en la misma zona, la asamblea le clausuró el proyecto pues no beneficiaba a una parte significativa de la comunidad.

Los ciudadanos de cada agencia, conforman un conjunto de unidades familiares (representadas por el jefe de familia que participa en asambleas), que se organizan en comunidades cada una con sus propias autoridades y asambleas. En un nivel superior entran en coordinación unas con otras para exponer sus demandas ante la cabecera municipal, pero en gran medida y gracias a que cuentan con territorios de Bienes Comunales propios, cada una de las localidades cuenta con ciertos controles independientes para trabajar sus tierras y construir sus casas, pero siempre dependiendo de la asamblea interna, no alcanzando así a formar unidades centralizadas, pues tanto los individuos que las componen como las unidades operativas que se formaron en su interior toman sus decisiones bajo el control político de la asamblea. Así cada unidad (comunidad) con independencia aunque de manera coordinada, controla su propio proceso de producción, distribución y consumo, dependientes de su asamblea local.

El centro de decisiones (autoridades municipales), recibe el poder asignado de los ciudadanos de tal forma que constituye una unidad de mayoría con casi nulo poder delegado de otras unidades superiores, por lo cual dicho centro no tiene ningún poder independiente. Así, las autoridades municipales son unidades operantes creadas para ejercitar las disposiciones que se toman en las asambleas, de tal modo que se les impide que utilice en cada decisión que toma, el poder asignado como si fuera poder independiente.

¿estas unidades tienen alguna posibilidad de expansión vertical, hacia la centralización del poder en un nuevo nivel de integración?

En estas comunidades aparecen cada vez más especialistas con carreras universitarias (maestros y profesionistas de todo tipo, ingenieros y licenciados) que poco a poco empiezan a participar más activamente en la vida social de su localidad, pero también se ha visto cómo estas comunidades conservan celosamente una autonomía política en su toma de decisiones. El hecho de no recibir sino escaso poder delegado de unidades superiores, les permite mantener esa autonomía, pues el que recibe poder delegado, recibe, al final de cuentas, poder dependiente. Pero al no contar su centro de decisiones con suficiente poder (y presupuesto) no puede pasar de la etapa de coordinación a la de la centralización. No hay suficiente insumo para que los administradores de los bienes públicos y los políticos locales busquen una asociación en el nivel regional para identificar sus intereses y coordinarse en consecuencia en el nivel supralocal. El poder que recibe su centro de decisiones sigue siendo poder asignado. De ahí, la necesidad constante de consulta y discusión en asambleas para la toma de decisiones y la debilidad crónica de su centro, quien tiene que obtener a cada momento poder asignado.

Hasta los años 50' del siglo pasado, lo que prevalecía era la confrontación entre comunidades vecinas, a raíz de las reformas agrarias y de la asignación de sus títulos primordiales en los años 40'. Si bien esto influyó en el reforzamiento de la organización interna de las comunidades, ha impedido la coordinación de las mismas. Esto se debe a que tal proceso

no es prístino, sino que se dio en medio de los intereses creados. En los términos de la teoría del poder social esbozados más arriba es un proceso en la fase desintegrativa, en el sentido en que el Estado o el “gobierno superior” ve con malos ojos todo brote de organización autónoma y apenas tolera la ya existente. “Da la impresión de que el gobierno no pierde la secreta esperanza de que los campesinos mexicanos desaparezcan algún día, en virtud de “la ley natural” que promueve al más apto y elimina al más débil”(Tyrantia, 2009:291)

Una mayor intervención del gobierno estatal y municipal en la vida comunitaria, representaría más ingresos energéticos en el sistema, la migración, a su vez, debe contabilizarse en el rubro de egresos. Solo en el caso de las agencias de Santo Tomas Tecolotitlan, en años anteriores se recibían remesas de Estados Unidos, para la construcción de obras públicas en la comunidad, pero a raíz del endurecimiento de las sanciones para obligar a los ciudadanos que se encontraban en EUA., a regresar para ocupar los cargos, comenzaron los problemas hace un par de años y aun no se logran solucionar.

Para el caso de Santa Catarina, se obtienen recursos de parte de los migrantes que se encuentran en la ciudad de México a través de comités y mesas directivas, quienes influyen de manera importante en la toma de decisiones y en la construcción de las obras públicas de la comunidad.

Simplificando un poco el cuadro, estos procesos son los responsables de la aparición y transformación de los tipos de unidades operantes. Estas comunidades, en pocos años, podrían transformarse significativamente, hasta convertirse en una comunidad muy diferente a la que conocemos hoy. Lo que está en juego es el aumento del control energético sobre los recursos que resultan de interés para el exterior, principalmente los recursos naturales existentes. Este control se puede dar también con la ayuda de las Organizaciones No Gubernamentales y con una mayor participación de los profesionistas oriundos del lugar, quienes aún no se han podido integrar de manera equitativa en las asambleas para hacer valer sus conocimientos para el bien de toda la comunidad como sucede en algunos pueblos de la Sierra Norte de Oaxaca, aunque esto en sí mismo no garantiza una mayor autonomía de la comunidad. Los agentes extralocales (incluyendo al municipio) perciben que hay recursos locales nada despreciables y según ellos la autonomía que se logra actualmente dificulta la tarea de la explotación de estos recursos y presionan para que el poder de la asamblea pierda su efectividad.

¿Cómo pueden lograrlo?

Asignando estos (agentes extralocales), mayor poder delegado al centro de decisiones, lo que ocasionaría que al tener el control de recursos independiente de los miembros de la comunidad, podrían ejercer el poder con mayor autonomía sin tener que buscar afanosamente el poder dependiente (asignado) de la comunidad. Lo cual originaría que el poder asignado disminuyera (al disminuir la participación en asambleas) al mismo tiempo que el poder delegado suministrado por las esferas externas aumentara, y la autonomía local se viera amenazada por los agentes extralocales que intentarían apropiarse de los recursos significativos. El poder puede suministrarse desde las esferas externas como acceso al presupuesto, a la tecnología y la información. Ahora bien, en la medida en que desaparezca el régimen unitario de acceso al presupuesto sólo de parte del municipio y se establezca algún régimen múltiple, hay más posibilidades de preservar la autonomía local. Pero, como se trata de procesos impredecibles, todo queda en posibilidades. Un caso que ilustra esta situación con mucho mayor detalle, es el caso de San Miguel Tixa, en donde recientemente se inició la explotación de una mina de grava, lo cual por momentos ha empezado a desestabilizar el sistema político, y a raíz del cual surge el problema con el presidente del comisariado, que empezaba a querer utilizar el poder asignado como si fuera propio e independiente.

La relación entre la cabecera y las agencias el cual no se analizó con mayor detalle, por encontrarse en dinámicas y en un nivel de coordinación un tanto diferente de las contempladas en este estudio; por momentos pareciera un tanto conflictiva (principalmente porque la única participación económica que reciben de parte de la cabecera, en los conceptos del ramo 33, les es entregado a cuentagotas), mantiene casi siempre una dinámica de convivencia y participación. Las agencias por el contrario, mal que bien, aseguran una constante interrelación entre sus miembros, lo cual permite una distribución de los recursos más equitativa, una convivencia social y un desarrollo más equilibrado con el medio. Aunque uno de los principales centro de

decisiones a nivel supralocal, se encuentre en la cabecera, las resoluciones que involucran a toda la población son tomadas en asamblea general de ciudadanos. Con esto se logra un cierto equilibrio al interior de la comunidad, o estado estable en términos de la teoría de Adams.

La experiencia organizacional con que cuenta cada una de las agencias de esta microregión, constituye un factor decisivo en cuanto al logro y mantenimiento de una gestión exitosa de sus recursos comunitarios. Ésta no sólo es muy importante en cuanto a la acumulación de información y aprendizaje de habilidades, sino que constituye una fuente fundamental de identidad colectiva y cohesión social que los caracteriza y en las que cada una ensaya diversas formas de sortear las crisis.

Estrategias de sobrevivencia y ciudadanía

Para ir más a fondo en el análisis de estas 5 comunidades no debemos dejar de lado, enfocar más la mirada en la participación de los ciudadanos, porque nos dará un ejemplo de las situaciones contrastantes que se viven más al interior de estas comunidades mixtecas y que sólo se perciben con una convivencia diaria y en el caso del antropólogo con un trabajo de campo más extenso, las cuales a pesar de encontrarse muy cerca y compartir elementos organizativos básicos, la forma en que éstas organizan sus estrategias de sobrevivencia, presentan una diversidad de situaciones en la participación ciudadana.

Desde el modelo propuesto por Castro Neira (2009), podríamos decir que Santa Catarina y Santo Tomas tendrían gobiernos y ciudadanías fuertes, pero esto en la realidad es solo un mito, y las 3 restantes tendrían ciudadanías y gobiernos débiles. Pero lo que vemos al interior de estas comunidades, es que encontramos ciudadanías y gobiernos contrastantes que se reinventan de acuerdo a los actores que ocupan los cargos y al contexto más global que incida en ellas, lo cual las vuelve más impredecibles.

Esto nos podrá ir dando pistas para ir entendiendo el porqué de esta diversidad, por ejemplo: por qué en Santo Tomas Tecolotitlan se optó por la gran migración de sus jóvenes y ciudadanos adultos a Estados Unidos como una de las formas de compensar la mano de obra faltante con las remesas; o por qué San Felipe y Guadalupe Tixa, tuvo como destino de migración principal la ciudad de México, compensado esta baja demográfica con la aceptación de familias de jornaleros de otras comunidades en

busca de mejores tierras de cultivo; Santa Catarina Rio Delgado, parece ser la que más ha sufrido por la baja demográfica, aunque su organización comunal se mantiene gracias a la constante interacción con un comité en la ciudad de México⁶, logrando sacar adelante las necesidades prioritarias de la comunidad.

Para comprender mejor las diversas estrategias de las comunidades, ahondare más en la comunidad de San Miguel Tixa, en donde la participación de los jóvenes es cada vez más intensa, pues a pesar de no participar directamente en el sistema de cargos y no tener las mismas obligaciones que cualquier ciudadano, con la conformación reciente de un grupo de danza folclórica han empezado a incidir en las decisiones tomadas en la asamblea, dándoles apoyos económicos y mayores espacios públicos para realizar sus actividades.

La comunidad de San Miguel Tixa, cuenta con un censo de 220 habitantes, de los cuales 122 son hombres y 103 mujeres, de los cuales 55 son jóvenes de entre 12 y 25 años⁷.

En el ámbito educativo esta población solo tiene una escuela primaria unitaria, a pesar de eso, el 90% de los jóvenes se encuentran estudiando su secundaria y bachillerato en las comunidades más cercanas que se encuentran a 20 minutos y 1 hora en transporte público. Los estudiantes de nivel superior, estudian en una escuela normal que se encuentra a 15 minutos de la población y otros en la ciudad de Tlaxiaco, o en la capital del estado, lo cual encarece drásticamente el acceso a la educación.

La inclusión de los jóvenes en la política de la comunidad⁸ es cada vez más patente, "(...) dado el protagonismo y la especificidad de la vida juvenil hoy: la manera en que se organizan los artistas jóvenes, para producir y comunicar lo que hacen, las formas en que los jóvenes desplazados se reinstalan en sociedades extrañas a su formación familiar, las nuevas maneras de consumir y producir que tiene la sociedad"(Garcia Canclini,2008:11), son cada vez más notables al interior de esta comunidad, como en

⁶ Las organizaciones sociales nuevas que quieren integrarse al sistema comunitario tienen que ajustarse a este repertorio de "solidaridad extensa", un repertorio de costumbres típico de una comunidad en la que prevalecen relaciones *cara a cara* (Tyrtania, 2009:255).

⁷ Censo realizado en mi trabajo de campo de Diciembre de 2009.

⁸ Puede suponerse que la juventud guarda distancia con la política "convencional", pero es muy activa en las nuevas formas de participar en espacios de presión y de deliberación, sobre todo por vía de las redes virtuales, y de participación en movimientos sociales, ecológicos, estético-culturales, de género y de defensa de derechos de las minorías. Movimientos cuya lógica participativa no es la mediaciones partidarias, sino de acción y movilización directas-(Hopenhayn, 2008:58)

el caso de la formación de un grupo de más de 25 jóvenes de la comunidad quienes realizan presentaciones de danza folclórica⁹ en los pueblos vecinos y participan en diversos torneos deportivos de la región.

Recientemente los padres de estos jóvenes empiezan a organizarse cada vez más en torno a ellos. “No es fácil estimar en qué grado la institución familiar funciona para los jóvenes como sustituto o compensación de las estructuras macrosociales deterioradas”(…). Sin embargo, la institución familiar si fue apareciendo como referente central, recurso de ayuda clave y con una alta valorización simbólica (...). Es posible inferir que estos meritos se deben a su mayor capacidad de dar pertenencia e integración que otros contenedores sociales, como la escuela y el lugar de trabajo (García Canclini,2008: 11). Y para compensar principalmente la ausencia del Estado que desde siempre ha estado casi ausente de estas pequeñas comunidades mixtecas.

A diferencia de lo que dice Hopenhayn (2008:65), en donde plantea que “la diferencia de logros educativos es abismal por origen socioeconómico, étnico geográfico y de capital educativo de las familias”, esta comunidad a pesar de contar con un capital educativo y económico muy bajo en los padres, los hijos actualmente tienen logros educativos con grandes expectativas, realizando como dice, un salto de rana, empezando a dejar el vaso medio lleno, pues debe continuar el desafío para lograr un salto más significativo y con mayores oportunidades de inclusión social para los jóvenes de las comunidades. Coincidiendo con Hopenhayn que “tarde o temprano, posiblemente esta acumulación de fuerzas desencadenara saltos significativos que llevaran a rearticular lo político con la política, y nuevamente estará la juventud en la primera línea de la agenda y el protagonismo”(Hopenhayn,2008:68).

Recordemos también que en San Miguel Tixa y la otras 4 poblaciones, la agricultura tradicional no se ha abandonado en absoluto y se ha conservado en parte como una melancolía de su pasado fructífero que les sirvió para realizar grandes construcciones similares a las que se realizaron en la cabecera municipal, tan solo con las ganancias obtenidas de la producción de maíz y trigo en la llanura

⁹ ... el otro rasgo de la tarea folclórica es la aprehensión de lo popular como tradición. Lo popular como residuo elogiado: deposito de la creatividad campesina, de la supuesta transparencia de la comunicación cara a cara, de la profundidad que se perdería por los cambios “exteriores” de la modernidad.(Canclini,2009:195)

que todos los años se bañaba con el limo del río que pasa por su territorio, pero que actualmente ya no produce ni la mitad de lo producido en décadas pasadas cuando la producción de una hectárea de sembradíos de maíz era de más de 3 toneladas, en contraste con la producción actual de menos de una tonelada.

Actualmente las tierras de cultivo de estas comunidades se trabajan solo para obtener las semillas para el autoconsumo, debido a que la producción local no puede competir con la influencia del mercado global, influenciada por la migración y la falta de mano de obra, como también de la cada vez mayor importación de granos básicos de EUA., lo cual reduce los precios creando una competencia desleal.

Recordemos que los mercados funcionan bajo un principio elemental, los vendedores quieren vender al precio máximo y los compradores hacerlo al precio más bajo posible. Del lado de los consumidores, estos son en su mayoría gente pobre que se dedica a vender tortillas hechas a mano y que necesita precios bajos. Los bajos salarios que se perciben en toda la región, conducen a esta necesidad de precios bajos del maíz pero por el contrario, los productores campesinos también requieren un precio del maíz alto para poder salir adelante y poder pagar todo lo invertido. Esto no se logra a pesar de los subsidios de PROCAMPO, debido en parte al atraso tecnológico en la agricultura que crea bajos niveles de productividad y a la par ingresos insuficientes. Así con una reducida inversión, en tierras cada vez mas desgastadas por la erosión, los cambios climáticos y con competencia desleal, la economía de la región tiende a estancarse o a decrecer.

Así, la agricultura de esta microrregión ya no puede producir el suficiente excedente para comprar todo lo que necesitan, lo cual ocasionó vender fuerza de trabajo y diversificación de los oficios principalmente como albañiles de las zonas donde las remesas que vienen de EUA y los ahorros de las personas que viven en la ciudad de México; construyen sus casas, pues ven a las comunidades como una opción para su retiro. Por lo cual todas las personas siguen cultivando el maíz solo para el autoconsumo y evitar así los altos precios impuestos por el mercado.

El caso de la mina de grava ubicada a unos metros de la comunidad de San Miguel Tixa, que anteriormente sólo era utilizada para engravar todos los caminos de terracería de los pueblos vecinos, quienes solo daban una gratificación voluntaria, no había llamado la atención de algún agente extralocal con fines de lucro, sino hasta hace unos 10 meses aproximadamente. La inexperiencia de la comunidad

en la explotación de un recurso comunitario, ha dificultado la correcta administración. La lucha por el control de este recurso comunitario, por parte de las autoridades comunales, ha ocasionado pequeños conflictos, que hasta la fecha han logrado resolverse dentro de la asamblea; pero que podrían salirse de control si no se logra establecer un reglamento idóneo para la explotación de este recurso comunal.

La participación cada vez más constante de varios actores como los jóvenes, los migrantes, los profesionistas y las mujeres, que antes permanecían invisibles, ahora le comienzan a dar mayor fortaleza a la organización y sistema político de las comunidades y lograr una administración de sus recursos energéticos nada despreciables para muchos agentes extralocales.

Es así como concluimos que es en la experiencia organizacional y en la acción de los ciudadanos, en donde residirá la gran fortaleza y las alternativas creativas de estas 5 comunidades para persistir con sistemas políticos que garanticen, al menos en parte, la unidad del grupo, pues sus sistemas políticos siguen bajo una gran presión que por momentos las coloca en una posición de fragilidad, pero que con la constante reestructuración y construcción de alternativas han evitado la disolución de la comunidad. Es preciso recordar que este es un primer esbozo de la investigación mas profunda que se realizara durante la maestría, por lo cual muchas de las reflexiones o interpretaciones son tentativas, que con mayor trabajo de campo y orientación de mis profesores podrían irse reinterpretando.

BIBLIOGRAFÍA

Adams, Richard N. (1983)-*Energía y estructura*, FCE, México.

Adams, Richard N. (1978), *La red de la expansión humana*, Ediciones de la Casa Chata, Mexico, Alba, Francisco.

Castro Neira, Yerko. (2009), *En la orilla de la justicia, Migración y justicia en los márgenes del Estado*, UAM-I México.

Cohen, Abner (1979) “Antropología política: el análisis del simbolismo en las relaciones de poder”, en R. Llobera (comp.), *Antropología política*, Anagrama, Barcelona.

Dehouve, Danielle (2001), *Ensayo de geopolítica indígena, Los municipios Tlapanecos*.

García Canclini, Nestor, (2009) *Culturas híbridas, estrategias para entrar y salir de la modernidad*, De bolsillo.

García Canclini, Nestor, (2008) “Los jóvenes no se ven como el futuro: ¿serán el presente?”, n *Pensamiento Iberoamericano. Inclusión y ciudadanía: perspectivas de la juventud en Iberoamérica*, Numero 3, 2º época, 2008/2, Fundación Carolina, (págs., 3-16)

Hopenhayn, Martin, (2008) “inclusión y exclusión social en la juventud latinoamericana”, en *Pensamiento Iberoamericano. Inclusión y ciudadanía: perspectivas de la juventud en Iberoamerica*, Numero 3, 2º época, 2008/2, Fundación Carolina, (49-72)

Leach, Edmund R. (1976) *Sistemas políticos de la Alta Birmania*, Anagrama, Barcelona, pp. 11-39.

M. Swartz, V. Turner y A. Tuden (1994) “Antropología política: una introducción”, *Alteridades*, Año 4, No. 8.

Scott, James (2004) *Los dominados y el arte de la resistencia*, Mexico, Era.

Tyrtania Leonardo, (2009) *Evolución y sociedad. Termodinámica de la supervivencia para una sociedad a escala humana*, UAM- Juan Pablos, México.

Varela, Roberto (2006), *Expansión de sistemas y relaciones de poder: antropología política del Estado de Morelos*. México, D. F., UAM, reedición.